

Jueves 12 de Junio de 1869.

Mondovideo Paysandú,

Año IV N.º 174

No se licencien  
y salienten  
Basta el dia scultado para  
la salida del periódico

ESTE PERIODICO  
SE PUBLICA  
Los Martes Jueves y Sábados.  
Suscripciones mensuales un peso

## ALMANAQUE.

JUNIO.

Jueves 17—San Miguel y compadre-  
ros mártires.

Viernes 18—santos Ciriacos y Paula  
mártires.

## Advertencia.

Este periódico se publica por su in-  
terior calle 8 de Octubre nro. 24.

Sale las Mareas, Jueves y Sábados. Los  
avísos, salientes y los trabajos que se  
mandan hacer serán pagos adelantados,  
sin tener este requisito serán admitidos  
dichos trabajos, previéndole que no que-  
remos abrir cuenta corriente con ninguna  
casa de negocio.

## EL PUEBLO.

PASANDU, JUNO 17 de 1869.

### A nuestros suscriptores.

Al entregar este periódico nuevamente  
a la circulación, creemos justo hacer  
acompañar a sus primeros números de  
algunas explicaciones sobre el principal  
objeto que nos ha guiado a dedicar nues-  
tros escasos conocimientos, a esa empre-  
sa.

A nadie se oculta la infinitud de males  
que constanteamente ha tenido que superar  
esta laboriosa población por la guerra  
que entre sí han sostenido los dos ór-  
gos de publicidad existentes en  
este pueblo, cuando notabiliza-  
mos la insulsa de todo género que con  
tanta frecuencia se regalan unos ór-  
gos, no pudimos impedir el que se ie-  
nudrija en nuestra alma la tristeza y  
el pesar, calculando el grave perjuicio  
que dicha circunstancia necesariamente  
debe de acarrear a la población y  
principalmente al progreso, tanto  
material como intelectual.

La paralización de todo progreso, el  
atraso en todo sentido ha sido la  
consecuencia inmediata de esa desunión entre  
hijos y habitantes de un mismo país,  
y la ciudad de Paysandú, lo mismo que ve-  
z y poderoso Departamento, en vez de  
obtener ventajas positivas de la existen-  
cia de dos periódicos, no ha reejido de  
sino el retroceso en la vía comenzada  
y las fatales consecuencias, que le son  
congénitas.

Contrarios a toda clase de ataques per-  
sonales y enemigos declarados de ma-  
niquines e intrigas de círculos, solo  
nos proponemos de ayudar hasta donde  
nosotros débiles estuviéramos nos permities-

de halcarse el camino, capaz de guiar a  
esta población al punto más blanquear y  
luminar que la Providencia lo designará.

El progreso de Paysandú, trató mate-  
rial como intelectual, la misión de todos

sus hijos, el orden y la tranquilidad de  
todos sus habitantes, será constante-  
te el norte de nuestras acciones y si a su  
causa serán dirigidos nuestros esfuerzos,

mientras nos sea permitido continuar en  
el puesto que en el día de hoy comenza-  
mos de ocupar.

La causa de la Gobierno de la República  
no es que deba dejar hoy el perdón de  
cada redención nos ha sido encargado  
y nos ates siempre que se conserven en  
la esfera de la ley, obediencia de nuestra  
parte, todo lo apoyando nos ser permite-  
do dedicar.

En este terreno nos permitimos ofre-  
cer nuestros servicios a la población y  
particular a nuestros amigos, lo mismo  
que las columnas de narrativa periodística,  
pero también declaramos, que, mientras  
permanezcamos al frente de la Redacción  
del «Pueblo», serán siempre respetadas  
todas clase de escritos, tendiente a  
volver a encender la tiza de discordia  
herir susceptibilidades de cualquier ge-  
nero venidas de donde vengan.

### La Redacción.

En la unión de todos está la fuerza.

— Cuando en los últimos meses pasan-  
dos observábamos las marcas que segíanos  
los órganos de publicidad existentes en  
este pueblo, cuando notabiliza-  
mos los insultos de todo género que con  
tanta frecuencia se regalan unos ór-  
gos, no pudimos impedir el que se ie-  
nudrija en nuestra alma la tristeza y  
el pesar, calculando el grave perjuicio  
que dicha circunstancia necesariamente  
debe de acarrear a la población y  
principalmente al progreso, tanto  
material como intelectual.

Las consecuencias fatal les que le eran  
consecuentes no se han hecho esperar;  
pues la ciudad de Paysandú, cabecera y  
punto principal de un Departamento  
rico y floreciente y dotado de recursos  
poderosos de todo género, la ciudad de  
Paysandú, que debido únicamente a si

ellos del Océano, que se estrellaban entre  
una espuma verdosa; después por los  
pelejos, que levantaban sus negras  
cabezas coronadas de excreencias madre-  
pólicas; y últimamente por encima de  
todo, en su gran castillo, para  
descubrir tal vez la torre górica de San  
Aniceto de Pendón.

Dótnose por algunas instantes, para  
recoger asco sonido que pudiera re-  
ñir en aquello entre las horcas del vien-  
to; mas como quiera nada distinguir,  
continuó su marcha hasta el an-  
gostamiento peligroso que avanza sobre  
el mar, como esos monomontes cónicos  
que parecen medios derribados por  
la mano de los siglos.

Una vez en aquella elevación, dejó el  
cielo, sembrado de negros nubes,  
dótsa á cada cañón con bellas y  
tan romántica tintas sinístrinas, signa tan  
lo álgomas, excepto en algunos parajes  
en que un rayo de sol de tinte cobrizo  
lucía las rocas, como si estuviesen calcifi-  
cadas por la fuerza de un volcán.

Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Mucho brama el «Dafon de San  
Yuste» remolaba el montañés, fijando su  
mirada en el fondo del peñón,  
que en cima estaba.

—Sobre él se alevaban de corte fondo,  
con silenciosas posturas, y sus tor-  
vianas cubiertas de espesas rejas, y sus tor-  
reones reedjados, como todas aquellas

fortificaciones que daban al siglo XV,

miénticas en término mas lejano se veía  
una preciosas campiñas, en cuyo centro se  
elevaba el pueblo de San Aniceto, que

desde á cada cañón con bellas y

tan romántica tintas sinístrinas, signa tan  
lo álgomas, excepto en algunos parajes

en que un rayo de sol de tinte cobrizo  
lucía las rocas, como si estuviesen calcifi-  
cadas por la fuerza de un volcán.

Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Mucho brama el «Dafon de San  
Yuste» remolaba el montañés, fijando su  
mirada en el fondo del peñón,

que en cima estaba.

—Sobre él se alevaban de corte fondo,

con silenciosas posturas, y sus tor-  
reones reedjados, como todas aquellas

fortificaciones que daban al siglo XV,

que en cima estaba.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Mucho brama el «Dafon de San  
Yuste» remolaba el montañés, fijando su  
mirada en el fondo del peñón,

que en cima estaba.

miénticas en término mas lejano se veía  
una preciosas campiñas, en cuyo centro se  
elevaba el pueblo de San Aniceto, que

desde á cada cañón con bellas y

tan romántica tintas sinístrinas, signa tan  
lo álgomas, excepto en algunos parajes

en que un rayo de sol de tinte cobrizo  
lucía las rocas, como si estuviesen calcifi-  
cadas por la fuerza de un volcán.

Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Mucho brama el «Dafon de San  
Yuste» remolaba el montañés, fijando su  
mirada en el fondo del peñón,

que en cima estaba.

—Sobre él se alevaban de corte fondo,

con silenciosas posturas, y sus tor-  
reones reedjados, como todas aquellas

fortificaciones que daban al siglo XV,

que en cima estaba.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contemplación de tan límite paisaje  
que cuando sus ojos se fijaron en la atmós-  
fera, como fortalecerse, como si esperase algo  
en su destino.

De este modo trascurrió su hora.

El horizonte se iba engrosando cada  
vez más, el mar y el agua más profunda-  
mente, y el viento era cada vez mas pa-  
sado y sedentario.

—Asombradísimo estuvo el solitario jóven  
á la contempl

Junio 17

do un desembarco en este puerto, durante el día de hoy, cuando en los mismos momentos se han hecho las primeras armadas en fortalezas el ejército de las fuerzas que han hecho temblar la cinta de la Península.

Mesclados entre los que componen dichas fuerzas, los hombres visto ayer, permanecen en mas y breves sus servicios al valiente Coronel D. Ventura Torrevo, y una hora mas tarde, se hallaron formados en régimen de la Gafeteira Pública, armados y equipados, según las circunstancias del momento, para su servicio.

El brío con que fueron impulsados ciudadanos y mujeres latinas festejaron por el arco, felicita la plaza de la Patria donde las damas una permanencia llena de goces y placeres, y exalta de modo de tener que abandonar de nuevo, el hogar querido de sus familias.

## Hecho doloroso.

La noticia que en segundas, nos ha llenado del mas profundo pesar por como se relaciona con una persona, que á mas de contar en el número de nuestros mejores amigos, apreciamos muy particularmente por la rectitud de su carácter y el amor que le distingua para con todos los hijos liberales de Paysandú.

El Sr. Brito, pitando ya el último tercio de la vida del hombre, anciano y de una enfermedad muy achacosa, ha sido puro das pas-dos y llevado en un carro en el campamento del Coronel Caraballo, por causa que del todo ignoramos.

Dice que ciertas sospechas de hallarse en comunicación directa con las fuerzas del Gobierno, han dado lugar á esa medida extrema, pero que aun cuando no fué de fondo el carácter del Sr. Brito [Fadre] rechazara como nosotros sentíente suposición.

El Sr. Brito ama á sus hijos, que como se sabe se hallaban ausentes y prodigios en extremas sus simpatías á todos, que fiel á la causa del Gobierno Constitucional de la República, se habían alejado, antes de servir á la revolución.

Movido por esos sentimientos tan ponderables, habrá preferido el descanzo de su espíritu al descanso del cuerpo, y en horas tan espadas la venga de cualquier, capas de darle noticias de los seres queridos que en el corazón de padre y amigo, lo cual sirrió de presto á los enemigos del Gobierno, de trastornar con la dureza que acabamos de hacer notar.

Las noches tan frías que ahora se sigen, las incomodidades del campo-

menos en una estación como la presente, las privaciones conseguientes á la situación en que se halla, y finalmente la importidumbre de su suerte en medio de enemigos que lo odián, inspiran á todos los mas serios temores, sobre la existencia y problema tica de su horroso destino.

Permitir el cielo que salgan infinitas sombras, y que pronto vuelva al seno de su querida y apreciable familia.

—

## El capitán D. Martín Brändes.

El valiente oficial que lleva el honor apellido que encabeza estas líneas, se halla entre nosotros desde el dia 15 del presente, y del fondo de nuestro corazón le saludamos, extendiéndole la mano de amistad o señal de las simpatías que desde hace muchos años nos une á este distinguido patriota oriundo.

La larga faja de servicios, prestados por el capitán Brändes, tanto á la causa de la libertad de su patria, como su adhesión, y fidelidad al Gobierno del país en los momentos más supremos, su carácter recto y sin tacha y sobre todo, los importantes servicios prestados últimamente á la causa de la Ley en el Departamento del São, son titulos, que con orgullo puede ostentar ese oriental.

La medalla de Yatay, y los galones de capitán ganados en una serie de servicios, prestados sin interrupción desde seis años hasta la fecha de hoy, son hasta aquí las distinciones que ha recibido el capitán Brändes; sin embargo confiamos que el Superior Gobierno de la República saherá premiar su mérito particular tal cual corresponde á un soldado, que rechaza las ofertas más brillantes, para seguir sirviendo con lealtad al Gobierno Constitucional de la República.

Nos consta de fuentes muy segura tanto en Montevideo como en el São, se ha hecho esfuerzos para determinar al Sr. Brändes de plegares á la revolución, pero por bellas razones que él mismo no ha encontrado el menor éco en el corazón de ese valiente.

Cumplimos pues, tanto con nuestros sentimientos de amigo, como con la justicia, al saludar al capitán Brändes, y desearte la mas grata permanencia entre nosotros.

## Acción que guarda.

Durante los momentos de la crítica situación que siguió al desalojo completo de las fuerzas de la Revolución de este pueblo, el Señor Comandante de la

— Es la verdad.

— Bien, prosegue, contestó Tula, cada vez más pálida.

— Tan luego como el primer francés pase nuestras montañas, —continúo Anselmo, adentrándose con una venganza patriótica que exaltaba su corazón,— se estremecerán las Asturias, y se repetirá de roca en roca el sonido de la alarma dado por la bocina de los montañeses, y de here en here, toque de las campanas, que sacudirán todo el mundo, hombres, mujeres y niños, salgan á combatir al enemigo conmigo.

Tula se estremeció, si bien brilló en sus ojos por un momento un rayo de entusiasmo que fué a engredarle el corazón de su amado.

— ¡Y esperas, dijo esto pausadamente, que resuena la voz para reproducirla!

— Si.

— En ese caso, nadango que pregunta.

Hubo una larga pausa, en que ninguno de aquéllos dos se ocurrieron sino mirarse en silencio.

La joven dijó poco ultimo:

— Estaba pensando en una cosa, Anselmo.

— ¡En qué preguntó este.

caserona de guerra de Italia. *Ardita*, atacando los desos del cuerpo diplomático de Paysandú, desbarató durante varias noches, una poderosa fuerza destinada á formar con ella un núcleo para la conservación del orden y la tranquilidad de la población.

Gracias á esa medida que honra, tanto a los Señores Vice-Cónsules residentes aquí como al ya mencionado Señor Comandante, el orden en nada ha sido alterado y la población entregado al caso posible de ser sorprendido en su momento dado por un puñado de malhechores, ha podido reposar tranquila, guardada por el personal constituyente que con ese propósito resuena sus casas principales.

Reciba pues el Sr. Comandante el aplauso que la libertad de su patria, como su adhesión, y fidelidad al Gobierno del país en los momentos más supremos, su carácter recto y sin tacha y sobre todo, los importantes servicios prestados últimamente á la causa de la Ley en el Departamento del São, son titulos, que con orgullo puede ostentar ese oriental.

La larga faja de servicios, prestados por el capitán Brändes, tanto á la causa de la libertad de su patria, como su adhesión, y fidelidad al Gobierno del país en los momentos más supremos, su carácter recto y sin tacha y sobre todo, los importantes servicios prestados últimamente á la causa de la Ley en el Departamento del São, son titulos, que con orgullo puede ostentar ese oriental.

La medalla de Yatay, y los galones de capitán ganados en una serie de servicios, prestados sin interrupción desde seis años hasta la fecha de hoy, son hasta aquí las distinciones que ha recibido el capitán Brändes; sin embargo confiamos que el Superior Gobierno de la República saherá premiar su mérito particular tal cual corresponde á un soldado, que rechaza las ofertas más brillantes, para seguir sirviendo con lealtad al Gobierno Constitucional de la República.

Nos felicitamos sinceramente de su presencia entre nosotros y saludándole cordialmente, le brindamos, á mas de nuestros servicios particulares, las columnas de nuestro periódico.

La decisión por los principios, promulgados por el Superior Gobierno, sus luces y reconocido talento, son cualidades que distinguen á ese caballero que particularmente.

Que su permanencia entre nosotros sea prolongada y acompañada de gratos recuerdos son los votos que hacemos.

## NOTICIAS GENERALES.

## El ex-rey de España

El Comercio de Lima traduce lo siguiente de un diario inglés:

«Mientras que el cura de la Magdalena de Paris se encontraba en la sacristía hablando de negocios con un amigo suyo, un hombre de pequeña estatura y de aspecto insignificante em-

— ¿Qué harás luego que entres los franceses en nuestro país?

— Yo te diré, volverá a posar pluma contra el alzamiento.

— ¡Güerrillero! exclamó, consternado su latido de su corazón. ¡No decir que abandonaría el castillo de San Yuste!

— Si.

— El servicio del horario:

— Yo no puedo abandonar al señor horario.

— Entonces, no comprendo...

— Tú, no me preguntes más.

— Eso significa que lo abandonarás,

— ¡Bueno, lo abandonaré.

Entonces, prosiguió Tula, siguiendo el curso de sus reflexiones, separándose de hogar que te ha dado el calor en el invierno, y te ha tenido, la separación de mí; y separación de mí, olvidarás nuestro amor.

Anselmo, al oír el tono angustioso de la joven, al ver sus ojos bañados por las lágrimas, la estrechó sobre su corazón en un momento de arrebato, y contestó:

— No yo separarme de vos, hermano;

— ni de esa mesa, ni de ese amo; ni mucho menos lo podré olvidar á ti, Tula.

— ¡En qué preguntó este.

tró y manifestó su deseo de hablarle. El cura, con aire de tambar mayor, le dijo cariñosamente que sentase y que no digase esperar.

El hombre permaneció permaneció de pie. Esto desagradó al cura; quien le dijó en alta voz: —Señor, dese que se siente usted. En lugar de hacerlo, el caballero se paseó rápidamente por el aposento, hasta que el cura muy irritado intentó de manera tan pertinacia, que le obligó á obedecer. Al cabo de un cuarto de hora, pero mas ó menos, el cura, habiendo terminado sus asuntos, se dirigió el estrado diciéndole: —Señor que desea usted?

Este contestó con voz aguda y chillona: —Señor cura dese saber á qué hora, tanto al día siguiente como al de mañana.

— ¿A qué hora?

— A las once y media de la noche.

— ¿A las once y media de la noche?

— Sí, señor cura.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

— Porque el rey ha de venir.

— ¿Por qué?

lucion de aquél incidente, ofrecióse de fórmula de S. M. - I Emperador, la expresión sincera del agradecimiento de que el gobierno imperial se hallaba poseído.

Tengo el honor de referir al Sr. Mathew, las sendiridencias de mi alta consideración.—Bueno de Colópago.  
Al Sr. Jorge Buckley Mathew.

## CRONICA LOCAL.

**EL FOLLETO.**—Desde hoy comenzamos la publicación de la interesante novela titulada: El Monje Negro, o El Hombre de Madrid, dedicada á la pluma del aventurero literato el Sr. D. Torcuato Tárraga y Mateo.

Dicha obra ofrecerá los amantes una lectura a menudo á nuestros favorables los suscripciones al El Pueblo, por motivo de ser una de las mejores producciones del Sr. Tárraga.

**NOTICIAS.**—Los diarios y periódicos que hemos recibido de los pueblos del Litoral, son de fecha tan atrasada, que para nada nos han servido. Es pues por esta razón que nuestro primer número no contiene noticias relacionadas á la actualidad de aquéllos pueblos.

**EL PERIODICO «EL URUGUAY»** que se publica en la vecina urilla, contiene la destitución del Sr. D. José A. Urquiza de la Gafetaria Política de la Comisión del Uruguay, quedando nombrado para reemplazarlo el Sr. Drn. Pascual Calvento. Los motivos de esa destitución son según el decreto del ca, la falta de cooperación que ha presentado el Sr. Urquiza á las miras del gabinete de aquella provincia.

**EL BATALLÓN DE GUARDIAS NACIONALES.**—De todos partes acuden los ciudadanos para alistarase de nuevo, y tomar una parte activa en el sostenimiento de la causa de gobierno constitucional de la República. Hasta hoy dicho batallón alcanza el número de 850 hombres, entre los que se hallan los Sres. Pedro R. Britos, Drn. Luis Picardo, Drn. Leopoldo Monttore, Drn. Ladislao Catala, Drn. Aurelio Cosío, Drn. Eduardo Picardo, Drn. Luis Maristán, Drn. Manuel Cortés y Drn. José R. Catalá, á los órdenes inmediatos del Comandante Ln. Gabriel Pedraza. Un viva á cada uno de los servidores de la patria.

**LA JUNTA E. A.**—Desde hoy han vuelto á darse las riñas de la efusiva de esa cooperación, siguiendo sus operaciones, interrumpiéndose éssas dos por motivos de fuerza mayor.

**OFICIAL PRIMERO DE LA GAFETILLA.**—Ese puesto ha sido nuevamente ocupado por nuestro apreciable amigo, el Sr. D. Pablo Materas.

Aplaudimos esa medida como un acto de rigorosa justicia hacia tanto al Sr. R. Coronel Torrens.

La población entera ha sido testigo, de la rectitud y moderación con que han distinguido siempre á ese amigo, en todos los actos oficiales que han desarrollado de él, y estamos seguros, que para todos sera un motivo de justa satisfacción la acordada elección recordada en él.

**COLABORACION.**—Desde nuestro próximo número, comenzaremos la publicación de algunos artículos que hagan éste título no solo han sido redactados por nuestro amigo de causa D. Juan C. Vásquez. La falta de espacio nos ha impedido el hacerlo ya desde hoy, por lo que pediremos á su autor, se sirve disculpas.

**ROUGE ET NOIR.**—Un joven ruso, hallándose en París, asistió á una de las tertulias de la alta aristocracia de aquella ciudad.

Llegando la hora del juego, se le invitó á tomar parte, á lo que se negó repetidas veces, alejando, interesarlo mas la conversación que seguía con una señora muy bella.

Festivizado últimamente por los con-

timos hostilizaciones de los aficionados al juego, se levantó y apresumidamente se dirigió á la villa un robo de notas del Banco por valor de 160,000 francos, exclamando: «Aquí está lo que apunto al negro».

El bandolero lo contempló admirado,

y tomando las naipes, da vuelta a colo-

nadas.

Ruso entrega la mayor sangre fría de 160,000 francos diciendo: «he perdido, pero también espero que al menos no me vuelva á interrumpir en mi conversación». Dicho esas palabras, vuelta al lado de la Señorita y continua su conversación como si nada hubiese sucedido.

**EL ESTRECHO SALÓN.**—En alguna ciudad de Europa existió cierto salón público, destinado á la diversion de oficiales artilleros. La gran concurrencia desmadrado numerosa para hallar comodidad, llenaba el salón de tal modo, que no quedaba lugar para las parejas.

Visto esto por parte de los espectadores del Salón, avisó al propietario te-

rror que hablare sobre cosas que lo interesarían mucho.

El propietario acudió donde se halla el espectador e interrogado este sobre que se le ofrecía, contestó vengarse de su maestro para pedirle el salario, que lo va á poner sobre una hora, para arañarlo. ¡T. —!

**LA POBLACION DE LONHRES.**—Alcanza hasta ahora á 2,462,000 almas y dice que cada siete minutos nace una criatura, y cada nueve minutos hay un caso de muerte.

De ahí se calcula que dentro de 39 años, se duplicará el número de habitantes de ese pueblo gigantesco.

La República Argentina, la del Paraíso y la nuestra juntas, no alcanzarán á la mitad de la cifra de esa sola ciudad.

**RECOMENDAMOS.**—á nuestros lectores, que fijen su atención tanto en la proclama del Sr. Coronel Torrens y el edicto del mismo, cuyas piezas van en clúster, como en el Edicto de la Junta E. Administrativa.

La primera demuestra de un modo claro las burlas dispuestas del Sr. Coronel Torrens y la marcha que seguirá durante su permanencia en el puesto que actualmente ocupa, mientras la tercera, el Edicto de la Junta, no carece de cierta importancia para ella.

**A QUIEN CORRESPONDA.**—El vale que publicamos enseguida dará á conocer á nuestros lectores el modo de manejar los revolucionarios.

Lo hemos copiado del original que se halla en poder de una persona de nuestro arecio particular.

Lo he aquí:

Val por la carne de ocho Capones, para racionar la gente reunida por orden de la Gafetilla en la 4.º Sección del Departamento.

Arroyo Grande Junio 8 1869.  
Por orden superior.  
Enrique Ferrer.  
Teniente Encargado.

Son 8. 40 cts.  
Val por la carne de ocho Capones, para racionar la gente reunida por orden de la Gafetilla en la 4.º Sección del Departamento.

Arroyo Grande Junio 8 de 1869.  
Por orden superior.  
Enrique Ferrer.  
Teniente Encargado.

Y. B. =  
G. T. =  
Gregorio de Testera.  
Comisario.

## Proclama.

El Coronel Gefe de la expedición de los Departamentos del Uruguay, á los habitantes de la ciudad de Paysandú.

Habitantes de la ciudad de Paysandú.  
El Gobierno de la República les ha en-

viado entre vueltas para que os garantizas la hogar, la propiedad y la vida—y este momento, más preciosos bienes están bajo la custodia de la autoridad territorial del País, y podrás confiar tranquilamente en que nadie osará arrebatarlos.

**VEJIGOS PACIFICOS Y LLAMEROS.**

Entregadnos á los honestos campesinos lo que os pertenece.

Y vosotros que sois soldados impuestos.

**CIUDADANOS DE LA REPUBLICA.**

**GUARDIAS NACIONALES DE LA CIUDAD Y SU DEPARTAMENTO.**—El honor nacional y la tranquilidad públicas reclaman nuestro contingente—acudid á prestarle lo que el destino que cumplió á buenas y leales patriotas—reveló la autoridad legítima del País, que ellos o garantizan sin rencor ni rencor.

**GUARDIAS NACIONALES DE LA CIUDAD.**

Viven sus instintos.

Viven sus heróicos defensores.

Vuestro Gefe y amigo.

VENTURA TORRENS.

Paysandú, Junio 8 de 1869.

## Edicto.

El Coronel Gefe de la Expedición sobre los Departamentos del Uruguay. En el de organizar debidamente las Guardias Nacionales del Departamento, dispone:

Art. 1.º — En el perentorio término de 18 hs r. á. contar de las 12 del día de hoy, se presentarán en la Nave 16 de la Guardia Nacional de infantería, que existe en su respectivo Cuartel, para ser encarcelados, todos los simulacros á quienes comprenda la ley de la materia.

Art. 2.º — Aquellos que pertenezcan á la Guardia Nacional de caballería, se presentarán en la Gafetilla Política á la brevedad posible, para ser destinados á las escuadras que se organizan.

Art. 3.º — Los que desobedecieren á las presentes disposiciones, serán penados con arreglo á las circunstancias por que atavió el país.

VENTURA TORRENS.

Paysandú, Junio 15 de 1869.

Junta E. Administrativa del Departamento.

## Edicto.

Desde esta fecha quedan en vigencia y por consiguiente rigiendo desde la misma, los contratos celebrados con fecha 22 de Mayo pasado, por la Junta E. Administrativa con los dueños de los cuatro puestos de abasto de carne que deben quedar fuera del mercado, como así mismo del del puesto de carne que deben quedar fuera del mercado, como así mismo del puesto que se halla en el interior de la multa que corresponde con arreglo al reglamento de Mercado.

Paysandú, Junio 16 de 1869.

P. R. Britos—Presidente.

P. C. Francisco Faig.

Ultima Hora.

Par varios condutos hemos sabido momentos antes de cerrar el presente número de nuestro periódico, que el desorden y hasta la subversión se han introducido en el campamento del Coronel D. Manuel Carabalí, al que sigue la deserción de muchos que de grado ó a la fuerza habían seguido á ese gefe de la revolución.

No sabemos hasta donde alcanza la verdad de esa noticia, que al ser cierta, no carece de la mayor importancia. En

el próximo número daremos á nuestros

subscriptores

los de tales que aclarar

particular nos sea posible recoger.

AVES & ALTEAS.

Verificación en general

de

Pesas y Medidas Métricas.

OPCIA.

Montevideo, Enero 20 de 1869.

Para destruir las dudas que siguen el mencionado decreto, y para aliviar tanto el uso de la medida italiana, me agrado a comunicar, que él es obligatorio desde Enero de 1868, y si en ese año sólo ha tolorado la medida italiana, la de la medida italiana.

Habiendo finalmente desaparecido todo lo pasajero, no hay medida ya para prolongar una tolerancia que dejó de ser abusivo, y en consecuencia, desde el 1.º de Abril próximo se cumplirán de acuerdo con esa Junta E. Administrativa el reglamento vigente.

Al efecto, seré bien que recuerde el al comercio con los medios que están establecidos en los artículos 36, 37 y 39 del mismo.

Al mismo tiempo, prevengo á Vd. que las pesas y Medidas Métricas tienen que llevar el contrato del oficio para el cuál avisa Vd. como corresponda.

Dios guarde á Vd. mucha suerte.

José E. Areco.

Dr. Clemente Apóstoles, Contrador del Departamento de Paysandú.

## aviso.

Avisamos al público que Dn. Manuel Festeros no puede vender la casa Comida y Billar de los Artisanos, bajo apercibimiento que al que la compra se haren los cargos debidos al crédito que tenemos contra dicha casa.

Angel Bascuñari.

Daniel Berton, y Ca.

Paysandú, Junio 10 de 1869.

## ¡Ojo al aviso!

—Se vende un mostrador desnudo, y una balanza sistema métrico nuevo cajones para azucar, azúcar en barro estando los interesados ocurrir á la ajenja de D. Benjamín Quijano en el puerto.

## VAPOR

## Reconocedor.

Después de siete meses de navegación el río sin haber faltado una sola vez a su interior suspende su carrera momentáneamente por fuerza mayor.

Fronte tomara la misma carrera con igual puntualidad, el nuevo viaje de su primera marcha y de fuerza de 144 caballos festivos el Vapor paquete argentino Zorro.

## Aviso.

Para los acreedores y deudores de la casa de negocio que jirala en esta plaza bajo el nombre de los señores Petrus y Vassini (Banda vieja del Sr. Grado) que pasen en el término de tres días, para arreglar las cuentas, y desde la fecha queda disuelta la sociedad, quedando el activo y pasivo á cargo del Sr. José Vassini.

Paysandú, Junio 16 de 1869.

Petrus y Vassini.

Y. B. p. 3.

## LA BIENHECHORA

## DEL PLATA.

COMPAGNA GENERAL DE SEGUROS

sobre la vida.

SITUACION DE LA COMPAGNA

en 8 de abril de 1868.

CAPITAL ANEGOCIADO P. F. 7,200,000

CREACION DE CAPITALES.

Botes, pasajes, siestadas y rentas.

Por mas pormenores, dirigirse al inspector ge-

neral Dr. Jorge Perey, calle del Sarandí número

195 (altos).

## CALLE DE COMERCIO N° 29.

ENTRE VIZCAYA Y URUGUAY.

Todos los días de 8 hasta las 10, el público en general que habita o establece en esta ciudad una casa de comercio de artículos de almacenes, la firma de EIGERNE LICHTENFELZ Co. C. análisis en su establecimiento, el gasto que se paga es de 10 centavos la pieza que requiere los tránsos que no tienen definido, sin perjuicio pagar más de un análisis si se solicitan los análisis que no se venden.

Eugenio Zigratti.—Juan Díaz.

Paysandú, Europa 1° de Mayo.

A más de los artículos generales de almacenes nos permitimos recomendar los siguientes:

| ARTICULOS.                         | BODEGAS.           | CARGO DE HABLA.   | BAUTISMO.        |
|------------------------------------|--------------------|-------------------|------------------|
| Chateau de Francia.                | Willian Ferrer.    | Carlo de Holanda. | De la familia.   |
| Castillo.                          | S. E. Adolfo.      | Krebsheim.        | Arribalzaga.     |
| Marfil.                            | Willian Böhm y Co. | Reyes.            | Isidro.          |
| Bisutería.                         | Bisutería Böhm.    | Varas.            | Belén.           |
| Espejos.                           | B. T. Böhm.        | Lafon.            | Barrios.         |
| Vestidos.                          | B. T. Böhm.        | Kernam.           | Rapallo.         |
| Bodas.                             | B. T. Böhm.        | Maison.           | Grande Hartmann. |
| Platos.                            | B. T. Böhm.        | Hannstein.        | Argelou.         |
| Diplomas.                          | B. T. Böhm.        | Bella.            | Bella.           |
| Acciones y toda clase de trabajos. | B. T. Böhm.        | Ballón.           | Ballón.          |

Copas de cristal varías, vino y agua. Copas, vasos artísticos y otros muchos objetos de vidrio y cristal. Copas de cristal varías para agua y zumo. Botellas de cristal para agua y zumo.

La rifa se compone de anillos de bronce, pendientes de id. anillos de plata, carabinas, guardapolvos, cinturones, medallas, relojes, anillos, dedales, chapados, relojes, anillos, dedales, medallones, matones, rebengues, escopetas, la fardura, etc. de cien suertes de cinco y dos y un medio. Se incluyen en la rifa otros objetos que se someten por su estímulo pero que estaban manifestado el día de la rifa.

La cedula vale un real al costo. Aprobar para probar la suerte, los que quieran proteger a un Hijodel País.

Lecciones de noche.  
DE 7 A 9 (MENOS LOS FESTIVOS.)  
Las personas que desean aprochar, que no pueden dedicar las horas del día a sus ocupaciones, pueden acudir por el profesor de D. Carlos Montoban, o por el profesor calla 18 de Julio num. 34.

### Escuela primaria.

Lectura, Escritura, Aritmética A saber Sumar, Restar, Multiplicar y Partir, lo cual se dan los útiles necesarios. NOTA.—También se dan a casa particulares, lecciones de Inglés & Frances

## Aviso.

Se precisa una Sirvienta para una casa, que sea capaz de hacer el servicio de mucha, se da un bono salido según sus aptitudes.

En la enfermería de D. Antonio M. de Lazzano Calle Quicaynum, 114 darán razon.

### La Moda Elegante.

Los que se interesarán, a este periódico de Moda, se dirán a la tienda una prima que está ubicada en la calle con primer número que venga y que se repetirá inmediatamente.

Los que deseen suscribirse para el año que viene, pónganlo en la inferior posible a fin de que pueda ser el primero número y la prima en cuanto llegue, pues no se pida más que los números sucesivos para los suscriptores. La Moda Elegante solo a veces al principio recibe por cada suscripción el período más útil para las familias y colegios de niños; contiene los dibujos más originales de los más nobles y famosos artistas, de vestidos, de la moda, de tapicerías de color, etc., etc., cada número traerá un figurín (patrón de tamano natural para toda clase de ropa).

El precio de la suscripción una vez a año Juan Lerrey.

Agente en Paysandú.

### INTERESANTE.

Tenemos la satisfacción de participar a nuestras suscriptoras que nos estamos esforzando en preparar una importante mejora en la impresión para el próximo año de 1869, mejoras que sin duda alguna las sorprenderá gratamente, pues sin alterar la preciosidad envar, en lo mas mínimo la calidad de la impresión, se ha mejorado la perfección si cabe, haciendo un resultado, que solo nos podrá ser posible obtener por la numerosa suscripción con que afortunadamente contamos.

Si hasta aquí La Moda Elegante Ilustrada ha sido conocida por su belleza y estrados por la constancia y sacrificios con que la hemos sostenido para lograr semejante, abrigamos la convicción de que desde 1869 será aún más hermosa, pues el año que viene el Señor Juez de la 2º Sección y a las puertas de este Juzgado se ha de celebrar la moneda desde las dos de la tarde hasta las 10 de la noche, el día dentro del mes de Junio, cuando se hará la subasta de una finca perteneciente al señor don Juan Henrique, situada en Villa Independencia, y tasadas todas sus partes en la summa de 1721, plus cuarenta y dos centavos mg.

Independencia, Mayo 21. 1869. Carlos E. Moral

Juez de P. en ejercicio.

## Gran rifa

PARA EL DIA

25 DE MAYO.

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD

1700 soles valor de 5000 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2000 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1000 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 800 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 600 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 400 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 2 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 1 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 500 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 200 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 100 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 50 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 25 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 10 mrs. imp. 111

1000 pesos valor de 5 mrs. imp. 111